

63. San Judas taqueo.
 64. San Onofre.
 65. Consecucion de San Pablo
 66. San Rafael
 67. San Torquato.
 68. Santa Barbara.
 69. Santa Genoveva.
 70. Santa Rita.
 71. Santa Rosalia.
 72. Coplas de la Aurora
 73. idem.
 74. al Nacimiento quando por el oriente.
 75. Espiritual Retor.

XVII/1104(1)

RELACION VERDADERA, Y NUEVO ROMANCE de la Creacion del Mundo. Trata de la formacion de nuestros primeros Padres, y del modo con que introduxo el Demonio la caída en Adán, y Eva; de los trabajos, y miserias que padecemos por la transgresion del precepto; y de la reparacion del Genero humano por el segundo, y mejor Adán nuestro Redentor Jesus. Y lo demás que verá el curioso Lector.



DE LA CREACION DEL MUNDO.

Al Divino Dueño mio,
 Padre de toda clemencia,
 que sendo en Personas Trino,
 es Uno solo en Essencia,
 y por ser Dios sin principio,
 goza gloria, y vida eterna:
 presente en todo lugar,
 todo lo rige, y gobierna;
 tan poderoso, y tan justo,
 como Padre de clemencia:
 tan igual en atributos,
 como la Fé nos enseña.
 A este Altísimo Dios
 le pido con reverencia,
 que alumbré mi entendimiento,
 y guie mi torpe lengua,

para que acierte à decir,
 y alabar de su grandeza.
 Se cree, que de la nada
 (que así el Genesis lo cuenta)
 pues con sola voluntad,
 de su libre Omnipotencia,
 criò el Cielo, tan hermoso,
 que le matizó de Estrellas,
 con el claro Sol, y Luna,
 las dos mas nobles lumbreras,
 los movimientos celestes,
 el curso de los Planetas,
 y los Angelicos Coros
 que le sirven, y veneran.
 De nada ha criado el mundo,
 esse globo de la tierra,

her-

Relacion verdadera, y nuevo romance de la Creacion del Mundo : Trata de la formacion de nuestros primeros Padres, y del modo con que introduxo el Demonio la caída en Adán, y Eva ... : De la Creacion del Mundo
 Se hallará en Valencia : en la imprenta de Agustin Laborda y Campo ..., s.a.
 [4] p. : il. ; 4º

XVIII/1104(1)

*

1. Creacion: al Divino dueño mio.
2. idem: O omnipotencia Divina
3. Preso por la comun deuda
4. Ya q' el término halléga
5. Afectos piadosos. Letanias.
6. Beatísima trinidad
7. Ya pues q' en la triste amarga
8. Apartam^{to} del cuerpo y alma.
9. Atiror al alma desota.
10. Cadena de oro.
11. Coloquio entre dos niños.
12. Desportada espiritual
13. Dialogo entre el cuerpo y alma
14. Dulcetes de mi vida.
15. Elogio del Ave Maria.
16. Cuerto de San Salvador.
17. Desengaño del hombre.
18. Desposorio de la cruz.
19. Tuicio particular
20. El mar del present siglo.
21. Del Niño Jesus.
22. Testamento de Cuerto.
23. idem; y la Asuncion de Maria
24. Amador Dios de las almas.
25. tránsito de la Virgen.
26. Excepciones de la Cruz
27. Jesus mil veces Jesus
28. Asuncion: al arma tocan
29. Milagro de la Cruz de Carabaca
30. Siete partes de la Doctrina.
31. La Encarnacion.
32. Lagloria de los Santos.
33. Enigma de la Inacia.
34. Letania de nuestra Señora.
35. La mejor triaca.
36. Enigma de la Oracion.
37. Parion: si lasturona.
38. idem, al otras partes.
39. idem: Banando en las prisiones
40. idem: luzes general del vino.
41. vanidad del mundo. Oh monachos
de C. siglo!
42. vertidura del alma
43. las plagas de Egipto.
44. las siete palabras.
45. las tinieblas de la pasion
46. Desposorio de S. Joseph. tuos.
47. Dones del Espiritu Santo.
48. Milagros del Retranio.
49. sus indulgencias, &c.
50. Misterios de la Miva.
51. los pecados mortales.
52. Memorial de las Almas.
53. Recomendacion del alma.
54. vida y parion. del Redentor.
55. Valgame Dios, pecadores
56. San Antonio Abad.
57. San Agustin.
58. San Albano.
59. San Alexo.
60. San Cristóbal.
61. San Torpe.
62. San Juan de Dios.

hermoſeandole todo
de varias plantas, y yervas,
de rios, fuentes, y mares;
que publican ſu grandeza,
y todos los alimentos,
que nueſtra vida ſuſentan.
Aves, peces, y animales
formó en ayre, agua, y tierra,
y virtud para engendrar
á cada qual en ſu eſfera.
Hagamos al Hombre, dixo,
á la ſemejanza nueſtra;
y del Campo Damasceno
quiſo eſcoger la materia,
el barro, con que formó
una criatura bella,
de buen talle, y tan galán,
obra, en ſin, de ſu grandeza;
y con ſu aliento divino,
le infundió un alma perfecta:
cinco ſentidos dió al cuerpo,
y al alma las tres potencias,
con juſticia original,
viſtiendole de inocencia;
y aſiſiſimo al alvedrio
comunicó infaſa ciencia.
Coronóle Rey ſupremo
de nueſtra naturaleza,
para que predomináſſe
por gracia en ſu deſcendencia.
Dióle para habitacion
la mas deleytoſa huerta,
el Paraíſo terrenal,
ſituado en la miſma tierra.
Pueſto ya en el Paraíſo,
manda Dios que á la preſencia
de Adán, los animales
acudan con diligencia,
para que les dé ſu nombre
á todos en lengua Hebrea,
pues todas las qualidades
penetraba con ſu ciencia.

Quedandole Adán dormido
entre una floresta amena,
Dios le ſacó una coſtilla,
de la qual formó á Eva;
para que juntos los dos,
ſegun ſu poder ordena,
acrecienten, y aumentáſſen
la genealogía nueſtra.
Formada ya nueſtra Madre,
hecha una hermosa doncella,
el Divino Criador
les dió grandes prehemencias,
ſalud ſin enfermedad,
alegría ſin triſteza,
deſcanſo ſin trabajar,
y ſuma paz ſin contienda;
y á todos los animales
puſo baxo ſu obediencia,
para que todos le ſirvan,
y ſujetos le obedezcan.
Enſeñóles el jardín,
con la maquina diverſa
de arboles, frutos ſuaves,
flores de eſtraña belleza.
Avia en medio el jardín
una fuente clara, y bella,
que formaba quatro rios,
que fertilicen la tierra,
Gehon, Fiſon, y Eufratres,
y el otro el Tigris era;
y del Arbol de la vida
les dió franca la licencia
para coger, y comer
de todo quanto quiſieran.
A mil y quinientos años
para vivir los diſpenſa,
como no coman del Arbol
que incluye toda la ciencia,
do ſe encierra el bien, y mal,
eſto les manda, y ordena;
y ſi rompen ſu mandato,
con indignacion ſevéra

les

les ſacará del jardín,
echandolos puerta afuera;
privados ya de ſu gracia,
y que tendrán muerte eterna.
Y ſi en eſto le dan guſto,
ſu palabra les empeña,
que la muerte no verán
ellos, ni ſu deſcendencia;
antesbien, que traſladados
de eſte globo de la tierra
al Cielo, en ſu compañía,
con las delicias ſupremas,
verán la Eſſencia Divina
de la Trinidad excelsa,
y el Trono del uno, y Trino
ſobre brillantes eſtrellas.
Pero embidioſo el Demonio,
viendo al hombre en tal grandeza,
luego trató derribarle
con ſus trazas, y cautelas,
deſde un abifmo de gracia,
á otro abifmo de miſeria.
Entrandole dentro el cuerpo
de la eſpantofa culebra,
á Eva encontró, que iba
paſſeando por la huerta;
travando converſacion,
la dixo de eſta manera:
Coge de eſte arbol, y come,
mira qué fruta tan bella;
Eva le arguyó, diciendo:
No es coſa que me convenga,
por ſer el arbol vedado,
que Dios, Mageſtad inmenſa,
nos manda que no comamos;
y ſi comemos, con pena
de muerte nos amenaza,
y condenacion eterna.
Es engaño, le reſponde:
el Demonio en la culebra;
antes, porqué no ſeais
iguales en ſu grandeza,

y en el poder; y ſaber
ſeais una coſa meſma,
os ha pueſto eſte mandato;
y es clara la conſequential;
que el Omnipotente Dios
no ſiara: (coſa es cierta)
eſte precepto tan grande,
en una fruta pequeña:
y ſiendote á ti tan facil
ſubir de vaſſalla á Reyna,
coge, y dale á tu marido;
y adviértele, que no rema,
pues eſtás deſeſegñada
de quien la verdad te cuenta.
Vencida de la ambicion,
deſeando mas grandeza,
ſe fue donde eſtaba Adán,
diciendo de eſta manera:
Eſcucha, Adán, que te traigo
una muy alegre nueva,
ſi comes de aqueſta fruta,
yo ſè por coſa muy cierta,
que con el Criador miſmo
correremos las parejas.
Qué dices, muger? aparta:
qué me tientas? no te acuerdas
del precepto del Señor,
gran Dios de la Omnipotencia?
Me han dicho, que es amenaza,
por quitarnos la grandeza;
y aſi, come ſin temer,
y dexate de quimeras.
No me atrevó, le reſponde,
á meterme en tal empreſa,
que la muerte eſtoy mirando
dentro de aqueſta corteza.
Quejóſe Eva entonces
con palabras alhagueñas:
Tú no me quieres dar guſto,
pues mis conſejos deſprecias.
Comerè, por darte guſto:
mas preſto por la experiencia
verás

verás la pena, y castigo,
que en esta fruta se encuentra.
Y luego que comió Adán,
(pluguiera à Dios no comiera!)
perdieron toda la gracia,
y los dos desnudos quedan.
Afrentados, y corridos,
los dos llenos de verguenza,
al instante se cubrieron
con unas hojas de higuera;
se esconden, por el temor
de Dios, que aprisa les llama,
y les pide residencia.
Què es esto, le dice à Adán,
dime, ingrato à mi obediencia,
cómo tan presto olvidastes
mi amenaza, y mi promessa?
La respuesta que dió Adán
fuè, en descargo de su penas:
Esta muger que me disteis
es causa de esta miseria.
Eva respondió al instante,
aunque llena de verguenza:
Sñor, à mi me engañaron
consejos de la culebra.
Dios justo Juez, sin engaño,
les pronunció la sentencia:
à la serpiente, que vaya
arrastrada por la tierra,
y que para su alimento,
le sirva la tierra mesma:
à Eva le dió en castigo,
por su grande inobediencia,
el que padezca en los partos
graves dolores, y penas;
y estè sujeta al marido,

y le ayude en quanto pueda.
Aunque le dió este castigo,
tambien le dió de promessa,
que tomarà Carne humana
el Verbo en su descendencia,
y le romperà los cascos
al que la ha engañado à ella.
Y al triste afligido Adán,
(valgame Dios, què miseria!)
en pena de su deliro,
al trabajo le condena;
y que con inmenso afán,
que cultivasse la tierra
el dicho por el pecado:
los frutos, que nazcan de ella,
que sirvan para el sustento
dél, y su progenie entera,
sujetos à enfermedades,
y à todas quantas lacerias
en el mundo se padecen;
y para posterior de ellas,
à la muerte temporal,
en peligro de la eterna.
Y el Consistorio Divino
de la Trinidad Suprema,
por reparar estos daños,
y cumplir con la promessa,
decretó embiar al Hijo,
que lo tome por su cuenta.
Baxò del Seno del Padre,
à las Entrañas maternas
de la siempre Immaculada
MARIA, Señora nuestra,
y formandose la union
de las dos Naturalezas,
nos redimió, y nos salvò,
y bolvió à su Patria eterna.

F I N.

Se hallará en Valencia en la Imprenta de Agustín Laborda
y Campo, vive en la Bolsa.